



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Chihuahua, México
www.rediech.org



ISSN: 2007-4336
ISSN-e: 2448-8550
http://www.rediech.org/ojs/2017/index.php/ie_rie_rediech/index

Ricardo López Salazar
Elizabeth Bautista Flores
Óscar Arturo Sánchez Carlos

2019

INTERESES EDUCATIVOS Y EXPECTATIVAS LABORALES Y PROFESIONALES DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR EN LA REGIÓN NOROESTE DE CHIHUAHUA: UN ANÁLISIS POR GÉNERO

IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH, 10(19), pp. 257-274.

DOI: http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v10i19.720



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

**INTERESES EDUCATIVOS Y EXPECTATIVAS LABORALES Y PROFESIONALES
DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL MEDIO SUPERIOR EN LA REGIÓN
NOROESTE DE CHIHUAHUA: UN ANÁLISIS POR GÉNERO**

**EDUCATIONAL INTERESTS, OCCUPATIONAL AND PROFESSIONAL EXPECTATIONS OF
BACHELOR'S DEGREE IN NORTHWEST REGION OF CHIHUAHUA: A GENDER ANALYSIS**

LÓPEZ SALAZAR Ricardo
BAUTISTA FLORES Elizabeth
SÁNCHEZ CARLOS Óscar Arturo

Recepción: mayo 23 de 2019 | Aprobado para publicación: agosto 27 de 2019

DOI: http://dx.doi.org/10.33010/le_rie_rediech.v10i19.720

Ricardo López Salazar. Profesor-investigador de tiempo completo titular C en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México. Es doctor en Educación con Especialidad en Desarrollo Regional por el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo. Ha publicado diversos artículos sobre pobreza y políticas públicas en revistas especializadas y tiene participaciones como dictaminador de artículos. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología Nivel I. Obtuvo el segundo lugar del premio FAO-FLACSO (2018) "Investigación en innovación de políticas públicas para la seguridad alimentaria y nutricional" en la categoría de artículo publicado. Correo electrónico: ricardo.lopez@uacj.mx. ID: <http://orcid.org/0000-0002-0769-5330>.

Elizabeth Bautista Flores. Profesora-investigadora de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Realizó una estancia de investigación en la Universidad Estatal de Ponta Grossa, Brasil. Realizó estudios de Doctorado en Ciencias Sociales con Especialidad en Comunicación y Política por la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, México; máster en Dirección, Estrategia y Gestión de la Innovación en la Universidad Autónoma de Barcelona y Carlos III de Madrid, España; y Licenciatura y Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt. Correo electrónico: elizabeth.bautista@uacj.mx. ID: <http://orcid.org/0000-0002-2197-1493>.

Óscar Arturo Sánchez Carlos. Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria Nuevo Casas Grandes, Chihuahua, México. Es doctor en Ciencias por el Colegio de Posgraduados. Participa en los programas de Ingeniería en Agronegocios y Mercadotecnia, donde imparte cursos del área económica, agronómica, control de calidad y matemática. Ha realizado diversos estudios e investigaciones en el noroeste de Chihuahua sobre temas hortícolas y con la comunidad menonita. Actualmente es investigador invitado por el Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial de la Universidad Autónoma de Chapingo. Correo electrónico: oscar.sanchez@uacj.mx. ID: <http://orcid.org/0000-0002-9154-9810>.

the choice of the bachelor's degree program, the labor and professional expectations.

Keywords: GENDER, EDUCATIONAL INTERESTS, LABOR AND PROFESSIONAL EXPECTATIONS, STUDENTS OF THE UPPER MIDDLE SCHOOL LEVEL, NORTHWESTERN CHIHUAHUA.

I. LA EDUCACIÓN COMO PALANCA DEL DESARROLLO SOCIAL

Los cambios suscitados a nivel mundial a inicios de 1980, que derivó en la instauración de un nuevo orden político y económico a escala planetaria sustentado en la liberalización de mercados y el estímulo a la competencia y la competitividad, también se trasladó hacia el sector educativo, el cual, en esta nueva visión, adquirió un doble propósito. Por un lado, es innegable que una sociedad educada representa una de las premisas más importantes sobre la cual versa la construcción de los estados-nación modernos. De esta manera, se espera que los miembros de la sociedad, al adquirir una educación de calidad, se conviertan en un poderoso instrumento que favorezca la conformación de estados más igualitarios, incluyentes, democráticos y prósperos (Meyer, 1977). Por otro lado, bajo el modelo de economía neoliberal, los países se convierten en agentes activos que compiten por atraer inversiones y, por ende, contar con personas altamente calificadas (educadas sobre todo a nivel formal) representa uno de los elementos diferenciadores para insertarse con éxito en las nuevas dinámicas globales de desarrollo y crecimiento económico (Lewin, 1993).

Es por ello que la educación, durante el siglo pasado y el actual, ha sido catalogada como un bien público (en especial la educación básica); por lo tanto, proveerla es responsabilidad de las autoridades en todas partes del mundo. Así, la educación básica posee las características comunes de los bienes públicos como de irrestricto y libre acceso para toda la población, independientemente de su estrato social, según lo declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en 2006.

Con el devenir del siglo anterior, la concepción sobre qué es la educación básica se ha ido transformando, ya que anteriormente se consideraba a la misma hasta el nivel de instrucción primaria; no obstante, en buena parte de los países desarrollados y en vías de desarrollo se incluyó al nivel secundario y la preparatoria. La lógica que subyace a la inclusión de más niveles como parte de la educación básica se orienta hacia el incremento en la cobertura y la matrícula de estudiantes. En otras palabras, al incluir más niveles dentro de la educación básica, disminuyen los costos para los individuos; como un efecto concatenado debe incrementarse la matrícula, posteriormente los egresados y con ello mayores tasas de escolaridad en promedio.

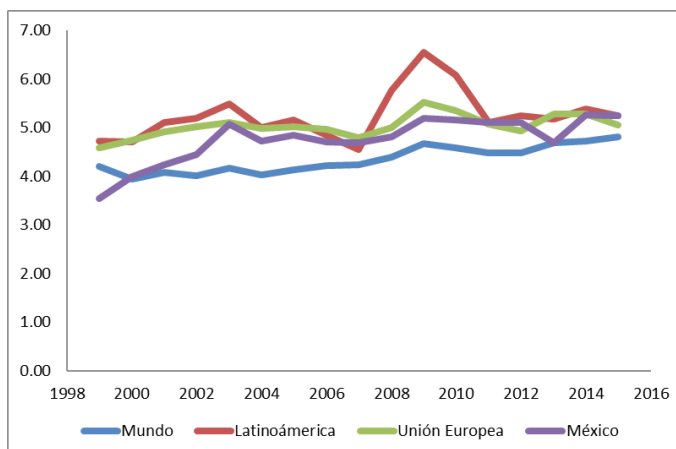
De esta manera, bien se podría decir que el círculo virtuoso de la educación y su impacto en la sociedad se inicia con una preocupación del Estado hacia su provisión, que sin lugar a duda debe incluir la participación y el empoderamiento de la sociedad. A la par, debe gestarse un proceso contrario a la credencialización (incremento de la tasa de graduados, pero con habilidades poco significativas) que redunde en

momento se circunscribió a la inclusión de más niveles dentro de la educación básica. Sin embargo, además de los beneficios naturales de lo anterior, también genera un enorme costo para los estados, aspecto que de manera inmediata se tradujo en un debate perenne sobre qué nivel de gasto público es el idóneo que debe asignarse a la educación. O, dicho de otra manera, qué porcentaje del producto interno bruto (PIB) se debe asignar a todo el entramado de instituciones relacionadas con la educación para que esta se traduzca en calidad y no solamente cantidad.

Entre 2005 y 2012, el gasto anual en México por instituciones de educación primaria y secundaria aumentó 19%, en tanto que el número de estudiantes se incrementó 7%. Como resultado, el gasto por estudiante se elevó 11% (el promedio de la OCDE, que incluye educación postsecundaria no terciaria, fue de 21%). Durante este periodo, casi todos los países con un gasto por estudiante por debajo del promedio de la OCDE mostraron aumentos sustanciales en el gasto por estudiante, de +55% en Turquía a +110% en Brasil [OCDE, 2015, p. 3].

En ese sentido, comúnmente se asocia que el gasto público o gubernamental en el sector educativo es uno de los que mayores rendimientos genera (Villarreal, 2018) y, por ende, los niveles del mismo deben crecer o al menos mantenerse. Con base en lo anterior, si analizamos el promedio del gasto público como porcentaje del PIB, con base en datos proporcionados por el Banco Mundial (2019), en el sector educativo a nivel mundial durante el periodo 1999-2015 encontramos que la tendencia es creciente, con algunos altibajos en 2000 (3.95%), 2002 y 2004 (4.02% y 4.03%, respectivamente). Similar tendencia es posible identificar para Latinoamérica y la Unión Europea, si bien destaca el incremento de 2007-2009 para Latinoamérica, alcanzando un máximo de 6.55% en 2009, para posteriormente disminuir a niveles del 5%. En el caso de México, comparativamente hablando el nivel de gasto educativo es el más bajo al iniciar el periodo, para incrementarse de manera gradual hasta situarse en el nivel promedio de AL, la UE y ser ligeramente superior al promedio mundial (véase figura 1).

Fig. 1. Gasto gubernamental en educación como porcentaje del PIB (1998-2015).



Fuente: Con información del Banco Mundial.

Por su parte, en el estado de Chihuahua se registraron 150,535 alumnos en el citado nivel, que arroja una media de 273 alumnos inscritos por plantel, un poco menor a los 289 alumnos promedio a escala nacional. A nivel regional, en el periodo 2013-2014 las ciudades de Juárez y Chihuahua albergaron entre ambos a 99,047 alumnos, que equivale a 70% del total, distribuidos en 141 y 101 planteles, respectivamente, que arroja una media de 388 estudiantes por unidad, ampliamente superior a la media estatal y nacional. La cara opuesta la exhiben veinte municipios que solamente tienen un espacio educativo de nivel medio superior, siendo Huejotitán el de menor alumnado, con 28, según el Sistema Nacional de Información Estadística Educativa (SNIEE, 2016).

La región noroeste del estado, compuesta por los municipios de Ascensión, Buenaventura, Janos, Galeana, Casas Grandes, Nuevo Casas Grandes, Zaragoza y Gómez Farías, contaban con 34 planteles dedicados a atender la demanda educativa de bachillerato. El número total de estudiantes matriculados ascendió a 6,171, destacando el municipio de Nuevo Casas Grandes, que albergó 10 planteles y 2,785 estudiantes, equivalentes a 45% del total la región de estudio. Sin embargo, lo anterior apenas representó el 4.37% del total del alumnado de la misma categoría registrada en el estado de Chihuahua (SNIEE, 2013).

La EMS ha mostrado un incremento en el acceso de jóvenes, impulsado por las reformas a la Constitución y su consecuente obligatoriedad. No obstante, en función de las estadísticas estatales y nacionales, el incremento en la matriculación de los jóvenes solo representa un primer estadio hacia la consolidación y elevación del nivel de escolaridad en México. Por ejemplo, incrementar la eficiencia terminal podría ser un primer paso, ya que según datos del INEE (2018) en Chihuahua alcanza 62.3% y para todo el país en 66%. El fenómeno anterior ayuda a comprender por qué, a pesar del incremento en la cobertura y en la matrícula de la EMS en 2017-2018, la escolaridad promedio en México se situó en apenas 9.4 años, justamente en secundaria terminada.

3. EL MÉTODO

El diseño metodológico de la investigación es el siguiente: primeramente, se elaboró un cuestionario consistente en 34 preguntas, de las cuales 28 fueron cerradas y seis se dejaron abiertas para que el encuestado respondiera lo que mejor reflejara su opinión. Se recopilaron 801 encuestas distribuidas entre hombres y mujeres inscritos en el último año escolar de bachillerato de la región de estudio durante el ciclo escolar 2014-2015. Las escuelas que participaron en este ejercicio se muestran en la tabla 1.

El periodo de aplicación para la primera etapa fue en los meses de agosto y septiembre de 2014) a estudiantes del 5º semestre del nivel bachillerato. Previamente se acordó con las autoridades fecha y hora. El cuestionario fue autoaplicado y tenía una duración para responder de 10 minutos como mínimo.

Las variables con las cuales se trabajó fueron:

- Origen y nivel de gastos. Se buscó identificar el perfil económico de los estudiantes, así como el contexto económico en el que se encuentran para continuar sus estudios.

padres; no cuentan con un empleo y la actividad principal es ser estudiante. Proviene de familias relativamente pequeñas con no más de cuatro hermanos. Los gastos mensuales, promedio, ascienden a 500 pesos, los cuales son dedicados a la compra de materiales didácticos para sus clases. Son solteros y tienen en promedio 17 años, lo cual indica que no han reprobado ningún grado a lo largo de su trayectoria académica y que podrían ingresar al nivel superior apenas con la mayoría de edad, que es a los 18 años. A continuación, se expondrán los resultados obtenidos de acuerdo con las variables indicadas.

Intereses educativos

Si bien una de las premisas centrales que motivó el presente estudio era conocer el posicionamiento de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), debido a que en los últimos años se ha incrementado de manera considerable la oferta de IES en la región. En el desarrollo de la misma fue posible detectar elementos de interés de los estudiantes y algunas perspectivas a futuro con una marcada diferencia entre hombres y mujeres, de ahí que se haya procurado definir mejor las variables a medirlas con base en el contexto local.

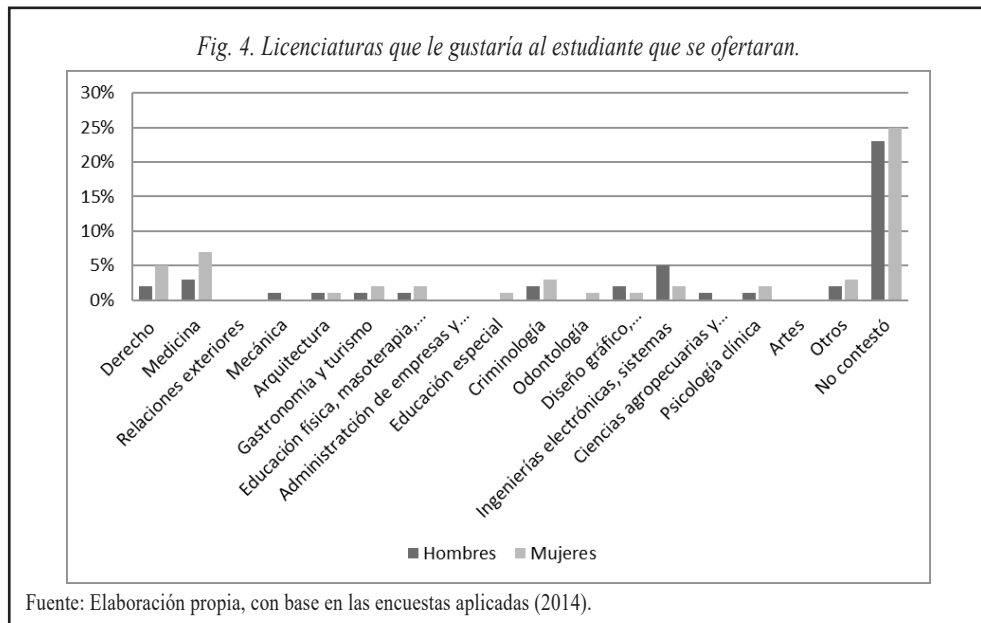
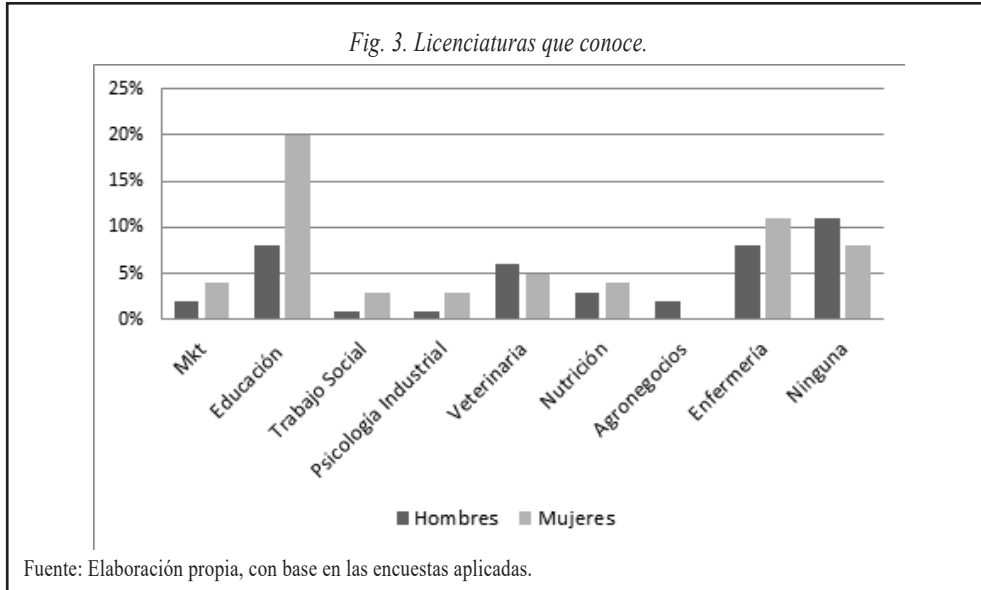
Por otro lado, puede considerarse que buena parte de las instituciones universitarias (públicas o privadas) ofrecen programas académicos similares, por lo que la oferta educativa es reducida entre sí. A ello se añade que aquellos que cuentan con recursos económicos más firmes optan por salir a estudiar a ciudades como Juárez o Chihuahua capital.

Con relación a quienes deciden continuar sus estudios en la región, según los resultados identifican en principio a la UACJ, la Universidad Tecnológica de Paquimé (UTP) y la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH) como las que prefieren. El Instituto Tecnológico de Nuevo Casas Grandes, así como la Escuela Normal Superior y la Pedagógica Nacional (UPN) son las menos reconocidas¹ (véase figura 2).

El reconocimiento de la institución de educación superior de preferencia debe ir correlacionado con el programa de estudios al cual el estudiante es afín o que muestra un mayor interés por el mismo. En este caso, existen diferencias significativas entre las preferencias de las y los jóvenes de nivel medio superior, pues en el caso de las mujeres, la licenciatura de mayor preferencia es educación, seguida de enfermería y en un tercer lugar resalta la opción de ninguna.

Resulta por demás interesante que sean estas dos licenciaturas (educación y enfermería) a las que las mujeres se dirigen con mayor demanda. En primer lugar, puede ser debido a la construcción imaginaria de la protección y cuidados que debe estimular la mujer a los demás, así como el rol en el que se ha inculcado a las jóvenes desde niñas: enseñar y educar.

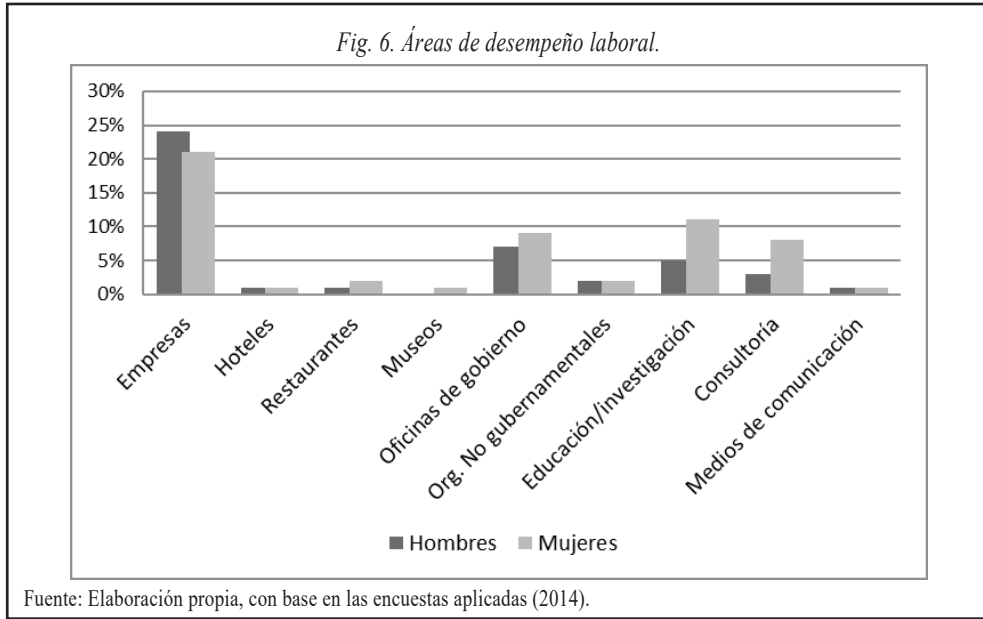
Además, desde el punto de vista económico, ambas profesiones cuentan con un modelo de inserción a la burocracia del estado que les permite prácticamente asegurar el futuro propio y de su familia, ya que contar con una plaza estatal o federal se puede realizar carrera profesional docente o en el sistema de salud, lo que permite el acceso a niveles de ingreso muy por encima de la media de la región, el cual, cabe decir, es apenas superior a los dos salarios mínimo al día.



Por su parte, los hombres muestran menos interés en la licenciatura a estudiar, puesto que resalta su grado de indecisión. De tal manera que tampoco sorprende que a las mujeres les gustaría la oferta de licenciatura en educación especial y medicina, puesto que son programas educativos muy similares a los que ya conocen. En tanto que los hombres, prefieren relaciones internacionales, aunque también mencionan ingenierías; es decir, carreras opuestas a las señaladas por las mujeres.

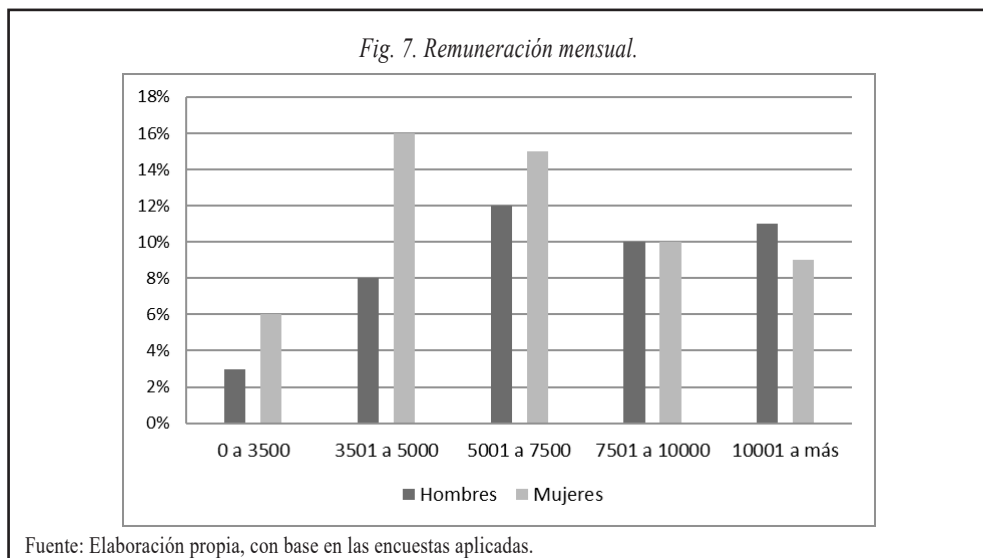
Expectativas laborales y profesionales

En un país donde el salario mínimo apenas es superior a los dos mil pesos mensuales y una región como la noroeste de Chihuahua que exhibe condiciones similares a la



quienes definitivamente tienen como alternativa principal un ingreso superior a los 10 mil pesos y son los menos quienes piensan en rangos menores a los cinco mil pesos (véase figura 7).

Esta diferencia en cuanto al ingreso salarial entre mujeres y hombres puede deberse al escaso contacto con el mercado laboral que han tenido las mujeres a esa edad, pues al depender de una red fuerte familiar que la ayuda a solventar sus gastos, tienen poco conocimiento de las necesidades y gastos que se deben realizar dentro del entorno. Mientras que los hombres posiblemente tienen mayores responsabilidades fuera del hogar y en algunos casos pueden no contar con esa red de apoyo, lo que les hace entrar en contacto con el mercado laboral en edades más prematuras que las mujeres y, por tanto, exhiben una ambición mayor en términos de remuneración.





Otra cuestión determinante en este estudio era conocer el papel que los estudiantes otorgan a la licenciatura y en general a los estudios superiores como una herramienta catalizadora para acceder a un nivel de vida mayor. En esta cuestión, un poco menos del 40% de las mujeres, y un poco más del 60% de los hombres, consideraron que obtener la licenciatura no garantiza un mejor futuro. De manera afirmativa respondió alrededor del 55% de las mujeres y un poco más del 40% los hombres (véase figura 8).

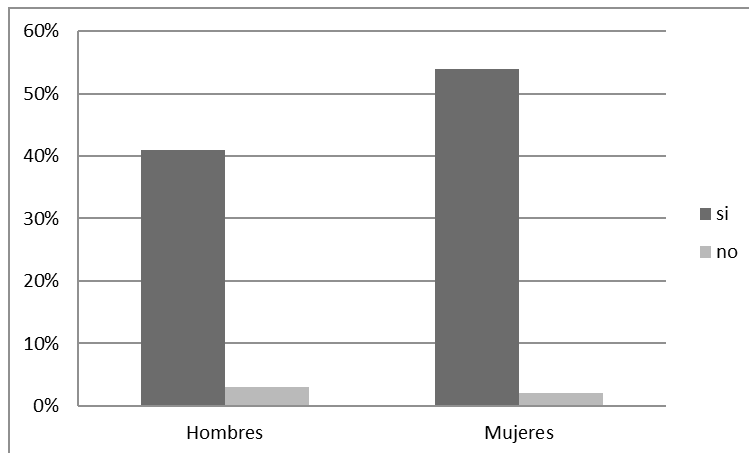
Ese mismo comportamiento se reafirma en el grado de importancia que otorgan los hombres a la obtención de un título universitario, ya que la mayoría de ellos lo consideran como nada importante, en tanto que las mujeres, de manera opuesta, lo consideran como muy importante, algo importante o importante la obtención del título o grado, lo que implica concluir los estudios universitarios (véase figura 9).

Esta puede ser una tendencia principal para explicar la baja demanda de estudios en instituciones de educación superior en la región, aunque también pueden existir de tipo sociocultural debido a que en ocasiones se considera de poca relevancia continuar los estudios universitarios, por lo que se opta por incorporarse al mercado de trabajo.

En cuanto a estudios de posgrado, las mujeres muestran una mayor inclinación por cursar un programa de maestría, aunque sus compañeros solo optarían por una especialidad a lo sumo, o quizá un diplomado; en último sitio se encuentra la maestría (ver figura 10). Este resultado, junto a los mostrados con anterioridad, exhiben una clara tendencia a que los hombres se interesan más por desarrollarse en ámbitos de vinculación con el sector productivo, por contar con ingresos más altos y sólidos, que continuar estudios o perspectivas que reflejen un desarrollo educativo.

En cambio, las mujeres tienen una inclinación mayor por el desarrollo académico, sin que ello signifique para ellas necesariamente la obtención de un ingreso mayor en el futuro, aspecto que suena contradictorio, puesto que, en el ideario, los estudios de posgrado deberían representar un escalón dirigido hacia la consolidación laboral y, por ende, la obtención de un ingreso mayor; sin embargo, dicha situación no parece reflejarse en las aspiraciones de las mujeres encuestadas.

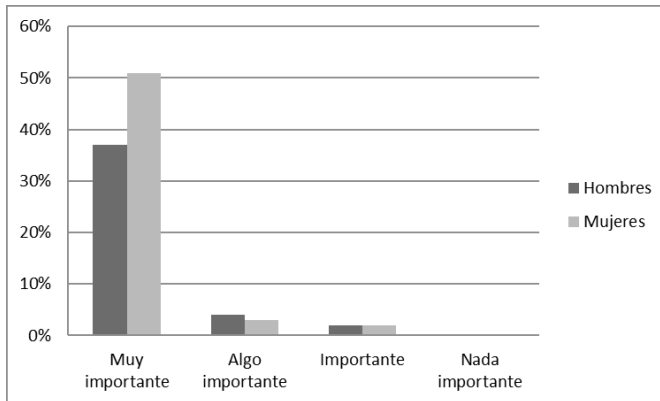
Fig. 8. Mejor futuro con licenciatura.



Fuente: Elaboración propia, con base en las encuestas aplicadas (2014).

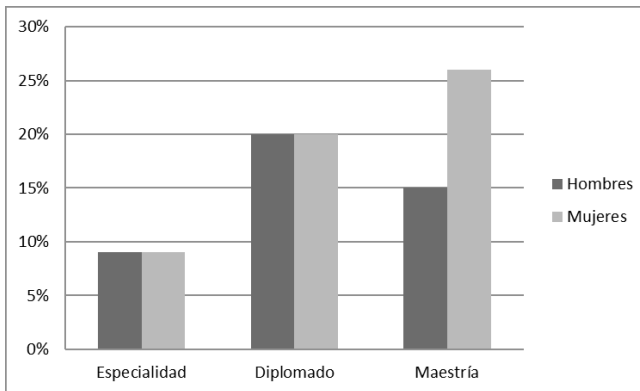


Fig. 9. Obtención del título universitario.



Fuente: Elaboración propia, con base en las encuestas aplicadas (2014).

Fig. 10. Estudios de posgrado.



Fuente: Elaboración propia, con base en las encuestas aplicadas (2014).

CONCLUSIONES

Al ser la educación un bien público, y uno de los principales mecanismos de igualdad de oportunidades a nivel social, garante del desarrollo de sociedades más justas e igualitarias, ha motivado que a nivel global y en México se amplíe la cobertura por parte del Estado hacia diversos niveles que anteriormente no se cubrían. En ese tenor, la inclusión de la educación media superior como obligatoria en nuestro país ha motivado un esfuerzo importante de la Secretaría de Educación federal y de las secretarías de Educación estatales en búsqueda de incrementar la cobertura de dicho nivel.

Lo anterior ha provocado un incremento notorio en el número de estudiantes inscritos en EMS y con ello también han surgido nuevos retos en la agenda de investigación. Uno de los retos identificados, y que se configura en la premisa básica de este estudio, corresponde a explorar con mayor detalle qué piensan los estudiantes en la antesala de ingresar al nivel profesional. Profundizamos sobre los intereses educativos, las expectativas laborales y profesionales en particular de los estudiantes

2. Seguimiento a la trayectoria académica de los estudiantes, pues en ocasiones carecen de habilidades en áreas como las matemáticas, comprensión de lectura y hábitos de estudio, por mencionar algunas.
3. Apoyo a estudiantes a partir de un programa de tutoría donde puedan atender algunas de sus inquietudes, ya que, en ocasiones, además de su rol como universitario, deben atender otros problemas de tipo familiar que de manera indirecta afecta su desempeño escolar y en muchas ocasiones es uno de los factores que impacta en el ámbito de la permanencia, rezago y reprobación, que también afecta a las instituciones educativas. De ahí la importancia para que en futuras ocasiones se promueva el estudio de estos aspectos.

Es decir, para comprender mejor los intereses educativos y las expectativas laborales y profesionales de los estudiantes se debe considerar que en el último año del nivel medio superior los jóvenes deben tomar una decisión de suma importancia por continuar su formación académica, y en el primer año de la universidad se forja el sentido profesional y laboral, pues invertirá al menos cuatro años y medio de su vida a ello. Por lo que se debe comprender de manera más amplia todo aquello que rodea e impacta a los jóvenes.

REFERENCIAS

- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). (2013). *Anuario de estadísticas educativas*. Recuperado de <http://www.anui.es.mx/content.php?varSectionID=166>
- Banco Mundial. (2019). *Gasto público en educación, total (% en PIB)*. Instituto de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.XPD.TOTL.GD.ZS>
- Bautista-Flores, E., Sánchez-Carlos, O. y López Salazar, R. (2013). *Encuesta tendencias educativas entre jóvenes bachilleres de la región noroeste de Chihuahua*. Chihuahua: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, División Multidisciplinaria Nuevo Casas Grandes, Chihuahua.
- Gobierno del Estado de Chihuahua. (2008). *Análisis descriptivo de la estructura económica e industrial del estado de Chihuahua*. Centro de Investigaciones Sociales y Económicas.
- Gobierno del Estado de Chihuahua. (2009). *Análisis descriptivo de la estructura económica e industrial del estado de Chihuahua*. México. Recuperado de <http://chihuahua.gob.mx/attach2/codech/uploads/AN%C1LISIS%20DESCRIPTIVO%20DE%20LA%20ESTRUCTURA%20ECON%D3MICA%20E%20INDUSTRIAL%20DEL%20ESTADO%20DE%20CHIHUAHUA.pdf>
- Haq, M. (1999). *Reflections on human development*. Oxford University Press, Delhi.
- Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). (2018). *Panorama educativo de México. Indicadores del Sistema Educativo Nacional 2017. Educación básica y media superior*. México. Recuperado de <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/B/116/PIB116.pdf>
- Lewin, K. (1993). *Education and development the issues and the evidence* (education research paper n. 6). Centre for International Education University of Sussex.
- López, R. y Bautista, E. (2015). *Expectativas educativas y laborales de estudiantes de bachillerato en la región noroeste de Chihuahua*. En *Chihuahua hoy*. Ciudad Juárez: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Recuperado de <http://elibrros.uacj.mx/omp/index.php/publicaciones/catalog/download/57/51/603-1?inline=1>

